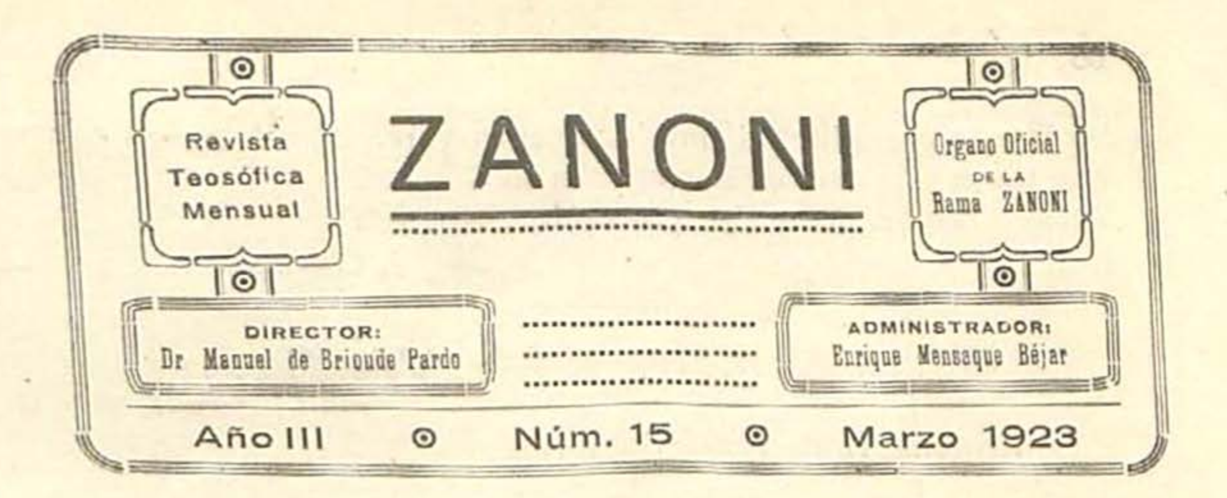

Revista Teosófica Mensual
ZANONI
Organo Oficial de la Rama ZANONI
DIRECTOR: Dr Manuel de Brioude Pardo
ADMINISTRADOR: Enrique Mensaque Béjar
Año III ⊙ Núm. 15 ⊙ Marzo 1923

Al margen de una escisión

3 de Enero de 1923.

Sres. Presidentes de las Ramas de la S. T. E.

Mis queridos amigos: Supongo habréis recibido en esa Rama el folleto enviado por Mr. Wadia para explicar su dimisión de la S. T., que ha distribuido a todas la Ramas del Mundo, cuyas direcciones conocía como miembro que era del Consejo General de la S T. Además, su folleto, *integro* lo ha publicado en *The Theosophist* nuestra gran Presidenta, la Doctora en Letras, *honoris causa*, de la Universidad de Benarés, Annie Besant, quien en palabras de tanta altura moral como amplia tolerancia, se refiere en dicha revista a la mencionada dimisión, en los términos que pueden verse en el número de nuestro *Boletín Trimestral* correspondiente al trimestre Enero-Marzo 1923.

También se han ocupado del folleto de Mr. Wadia notables teósofos, entre ellos Mme. Kamensky, secretaria general de la Sociedad Teosófica rusa: la aristocrática dama Lady Emily Lutyens, de la S. T. inglesa; Mr. Lionel Hauser, de la S. T. de Francia, donde serán publicados. En la *Revista Teosófica* de Cuba, también ha publicado un valiente escrito sobre el folleto en cuestión, el secretario general de aquella sección, D. Rafael de Albear.

Además de esto, *The Thoosophist* de diciembre último publica la adjunta carta abierta, debida a la pluma de los hermanos J. Krishnamurti y J. Nityananda, más conocidos por muchos de nosotros por los nombres de *Alcione* y *Mizar*. Considerando de interés grande sus manifestaciones, he creido prestar un servicio

a las Ramas al traducir dicho documento y remitírselo, para que llegue a conocimiento de sus miembros.

Vuestro afectísimo amigo y servidor,

J. Garrido.

Carta abierta, a Mr. Wadia.

Krotona, Hollywood. California.

1.° de Octubre de 1922.

Querido señor Wadia: Con gran sentimiento hemos leido el folleto que tuvo la bondad de enviarnos, dando las razones de su dimisión de la Sociedad Teosófica de que es Presidenta la Doctora Annie Besant. Es deplorable que un obrero de la causa tan entusiasta como vos, haya dado un paso tan lamentable; y es aún más sensible que hayáis circulado este imprudente folleto, que nos parece dejar patentes conclusiones poco meditadas, basadas sobre nociones erróneas; aunque afirmáis con gran énfasis, qu son el resultado de veinte años de pensar honrada y maduramente.

Indudablemente, la Sociedad Teosófica ha perdido un obrero decidido y perseverante; y nosotros, que queremos dedicar nuestras vidas a esta Sociedad, sentiremos vuestra ausencia, aunque, (innecesario es decirlo), nuestra amistad será siempre la misma. Mucho son los amigos sinceros que habéis dejado en este movimiento, que habéis sido tan vehemente en coordenar; y tenemos la seguridad de que lamentarán con nosotros, vuestro apartamiento. Toda la labor constructiva que habéis realizado en la Sociedad Teosófica, será un feliz recuerdo de vuestra valía, en esta Sociedad tan llena de renuncias y de sacrificios, donde casi todos nos esforzamos incesantemente en alcanzar el conocimiento, que con los privilegios que karma ha sembrado en vuestro camino. De ahí que nuestra pena sea aún más grande.

El tono de vuestro folleto nos convence de que habéis escogido concretamente un sendero diferente por completo del que nos proponemos seguir. Al contestar a vuestras acusaciones, no nos mueve el deseo de entrar en controversia con vos personalmente, o con los que creen de su desgraciado deber, atacar a la Sociedad Teosófica que tan llena está de generosa indulgencia.

Las razones de que entremos en esta discusión son: Primera, que en algunos círculos existe la impresión, tan grotesca como

errónea, tan divertida por lo que revela de falta de imaginación, de que nosotros dos tenemos en cierto modo una profunda simpatía por las apreciaciones que acabáis de hacer públicas, y que parece que habéis discutido particularmente con vuestros amigos desde hace algún tiempo. Segunda, que en esta Sociedad hay naturalmente algunos miembros que están aún pesando el pró y el contra, y la lectura de vuestro folleto indicaría sólo un punto de vista y pudiera inclinarlos hacia un juicio prematuro. Hay muchos que quieren defender a la Sociedad, y nosotros queremos que se nos cuente entre ellos. Y tenemos también en cuenta que hay algunos cuya conducta será decidida por impulsos; por lo que no queremos dejaros libre todo el campo a esa influencia.

Ya véis, querido Wadia, que somos muy francos. No queremos que lo que consideramos un juicio erróneo, tenga una autoridad, sin su contrapeso.

Al leer vuestro folleto, nos llaman la atención cuatro puntos. Mencionaremos esos cuatro puntos brevemente, y luego los tomaremos en detalle:

1.º Vuestra afirmación, extraordinariamente impetuosa, de que la Sociedad Teosófica es actualmente desleal a la Teosofía.

2.º La persistente afirmación, en todo vuestro folleto, de que H. P. Blavatsky era, es y siempre será, la única, verdadera e infalible fuente de toda sabiduría teosófica, y que sus libros son los únicos verdaderos expositores de Teosofía.

3.º Ingénuamente y con sentimiento reconocemos que quedamos asombrados del modo en que vos, sin vacilar, dais por sentado y lo publicáis al mundo, que vuestro juicio es absolutamente incapaz de error y que vuestras inducciones y deducciones son concluyentes, puesto que están basadas en vuestra penetración.

4.º Convencido de vuestra sinceridad, desgraciadamente os tomáis la libertad de lanzar difamaciones sobre la sinceridad, honradez y capacidad intelectual de todos los que se han negado a llegar a conclusiones iguales a las vuestras. Además de esto, hacéis graves insinuaciones contra los actuales directores de la Sociedad Teosófica, especialmente en lo referente a la probidad de su conducta como instructores.

Podemos conceder que los dos primeros puntos pueden ser la exteriorización de un entusiasmo genuino, «celoso, si bien no muy prudente»; pero el decir, tranquilamente y con arrogancia, que todos aquellos que sean tan desgraciados que estén en desacuerdo con vos, son meramente «niños que en el fondo del valle juegan con sombras movedizas y las confunden con realida-

des, incapaces de ver su ilusoria naturaleza», nos parece ser ésta la actitud de uno de esos «niños del valle» más bien que la de uno que «sobre el elevado y sereno pico de la montaña», tiene «sus pies plantados en la eterna nieve de la razón pura». Tomemos ahora esos puntos en detalle:

1.° La Sociedad Teosófica es desleal a la Teosofía. ¿Qué es lo que queréis decir exactamente con esta afirmación? Según vuestras posteriores manifestaciones, la deducción natural es que creeis que los directores del pensamiento teosófico de hoy, entre ellos principalmente la Presidenta de la Sociedad Teosófica y el Reverendo Carlos W. Leadbeater, han promulgado enseñanzas contrarias a las de H. P. Blavatsky. Puesto que no tiene un puesto oficial en la Sociedad Teosófica, el obispo Leadbeater se encuentra en la misma categoria que cualquiera de nosotros. Cualesquiera que sea la influencia que sus enseñanzas puedan haber adquirido, se debe esto a ese valor intrínseco que reconocéis tan solícitamente en las enseñanzas de H. P. Blavatsky. Lo que os hace discrepar, por lo tanto, debe ser que la Doctora Besant oficialmente, y el obispo Leadbeater fuera de lo oficial, han conducido a la Sociedad Teosófica aparte de las enseñanzas de H. P. Blavatsky; y en una de vuestras afirmaciones casi llegáis a insinuar que esto ha sido hecho de intento y hasta con considerable astucia. La frase a que me refiero es la siguiente: «Es necesario ver la cadena de acontecimientos forjada; porque cada hecho parece en sí mismo inocente y, en ciertos casos, llega hasta asumir una forma sutil de Teosofía correcta. Cuando los hechos sucesivos, en su verdadera importancia e interna significación, son enlazados, aparece clara e inconfundible la deslealtad al «programa original».

Tenemos la impresión de que vuestras afirmaciones a este respecto son erróneas. Hay dos interpretaciones posibles de vuestras acusaciones: *a)* o bien la «Teosofía no es un sistema filosófico que evolucione», y este sistema completo está contenido en las obras y las enseñanzas de Madame Blavatsky, no necesitando posterior ampliación, expansión o desarrollo detallado. *b)* O ese sistema, tal como lo expuso H. P. Blavatsky, no estaba completo en sí mismo y es susceptible de desarrollo posterior, pero la Doctora Besant y el Obispo Leadbeater no han sido ni son capaces de ampliar y desarrollar este sistema por medio de una investigación independiente, habiéndose apartado de un modo importante del «programa original».

Permitidnos ahora examinar imparcialmente estas dos explica-

ciones posibles de vuestras afirmaciones. Es imposible saber cual de las dos teníais más presente; quizá os inclináseis por alguna de ellas. «La Teosofía no es un sistema filosófico que evolucione». Tal es lo que decís, La Teosofía nos ofrece, para decirlo claramente, lo que a nuestro juicio es una explicación del por qué y del de donde del universo, de modo tal que podemos si queremos vivir en consonancia con las leyes de la evolución y no vivir en perjudicial ignorancia. Si queréis decir que en la conciencia de Parabrahman «La Teosofía no es un sistema filosófico que evolucione», encontraréis ciertamente una aquiescencia grande y casi unánime. Pero si queréis decir que las obras de Helena P. Blavatsky sean equivalentes a la conciencia de Parabrahman, nosotros diríamos, en toda humildad, que esa pretensión es algo excesiva, aún para una persona tan grande como H. P. Blavatsky, especialmente cuando la formula uno que ve en los demás una «ausencia de todo sentido de proporción, inteligencia ilustrada y sana razón». Estamos seguros de que no queríais desarrollar de un modo serio, esta extravagante proposición.

Tratemos ahora de la segunda interpretación, a saber, la de que la Doctora Besant y el obispo Leadbeater hayan sido y sean incapaces de ampliar y desarrollar este sistema. No es nuestra intención considerar punto por punto y refutar vuestros argumentos; sino que tratamos sólo de ocuparnos de los principios subyacentes. Para vuestro aserto de que la Doctora Besant y el obispo Leadbeater sean incapaces de ampliar y desarrollar verdaderamente las doctrinas que nos dejó H. P. Blavatsky, ¡habrá miles de personas que sostendrán lo contrario! y sería insensato que alguien declarase que todas ellas han de ser ignorantes, poco honradas intelectualmente, o meramente ciegos fanáticos. Por lo tanto, ¿quién va a juzgar? Después de todo, se trata de la negación de una persona contra la afirmación de muchas. Nosotros no sostenemos ciertamente que la mayoría tenga siempre razón; pero cada uno ha de decidir por sí mismo. Ni vos, querido Wadia, ni nosotros, queremos que la gente acepte ciegamente nuestras creencias; los demás encontrarán, como ya la han encontrado, verdad en las enseñanzas de todos nuestros directores. Vos queréis confinar la verdad a un sólo guía; mientras que nosotros, con muchos otros, hemos encontrado verdad también en los grandes sucesores de Madame Blavatsky; y esto después de detenida reflexión,

Todos nosotros pisamos un terreno desconocido cuando discutimos la capacidad espiritual; y vos os habéis adjudicado la fa-

cultad de dictar una sentencia, puesto que condenais la dirección impresa por la Doctora Besant y el obispo Leadbeater. Habéis presentado ciertas razones en apoyo de vuestro juicio que sin duda consideráis irrefutables. Pero durante la vida de Madame Blavatsky, personas que se consideraban tan «inteligentes» como vos, presentaron iguales argumentos para probar que era ella una impostora. Los mandatos de los Maestros, «mensajes, órdenes e instrucciones», aparecían con la misma frecuencia que hoy, probablemente con mayor frecuencia. En verdad, si hubiésemos vivido en aquellos felices días, la terrible H. P. Blavatsky nos hubiera sometido a más duras pruebas, (pues parecéis considerarlas así), y había muchos Wadia entonces que publicaban folletos, mostrando en todos ellos su propia razón, y tratando de probar que ella se había descarriado del «impulso original». Ahora que esa gran Señora no existe, os presentáis amablemente, abriéndoos paso y declarando que aceptáis a «H. P. Blavatsky como Mensajera de la Gran Logia, a causa del mérito intrínseco del valor y de la veracidad de su mensaje». Querido Wadia, ¿no es posible que haya personas, sabias en su propia época, que no esperen que se santifique un mensaje por la muerte del Mensajero? Hay actualmente muchos miles de personas, en todo el mundo, que están dispuestas a hacer las mismas aseveraciones con respecto a la Doctora Besant y al obispo Leadbeater, que las que hacéis sobre H. P. Blavatsky. Pero vos os consideráis autorizado para condenarlos como desdichadamente ignorantes o intelectuamente poco honrados; para decirlo claramente, como mixtificadores o mixtificados. ¿Es esta la actitud de quien ha estado en la «cumbre de la montaña« y nos ha visto a nosotros, pobres niños, «jugando en el valle?»

Luego declaráis que los «nobles ideales de la ética teosófica, son explotados y arrastrados por el fango del psiquismo y de la inmoralidad». Tras veinte años, que decís habéis empleado en trabajar en y para nuestra Sociedad, ¿hemos de tomar esta horrible frase como expresión de vuestro criterio meditado de los resultados de la obra hecha mientras la Doctora Besant ha ocupado la presidencia? La Doctora Besant ha trabajado treinta años por la regeneración moral y política de vuestro país, que es el nuestro, y toda su vida ha estado consagrada al servicio de la humanidad; ¿son esos los términos con que aclamáis sus sacrificios? Sentimos infinita pena de que os hayáis permitido escribir tan violentas afirmaciones. Porque, servíos notar que estas mismas palabras, que desgraciadamente os habéis permitido, han

sido lanzadas con igual irresponsabilidad, contra la portadora de la luz, llamada Blavatsky. La pasión del momento nos precipita en extravagantes locuras, causa de amargo pesar en lo futuro. ¿Quién de entre nosotros puede tener el atrevimiento de lapidar a aquellos que han luchado tan noblemente, que han llevado tanta felicidad a millares de almas, y que han sufrido tanto por lo que tienen la convicción de ser la verdad? Vuestra dimisión de la Sociedad Teosófica apenará a muchos, pero vuestro folleto será causa de un mayor dolor.

2.° Ahora vamos a ocuparnos del segundo punto, a saber: que H. P. Blavatsky sea la única fuente de la verdadera Teosofía. De nuevo no podemos pensar que tratéis de sostener esta idea en todo su alcance. A nuestro juicio, este espíritu ha sido causa en todas las épocas, de las guerras religiosas, de las persecuciones odiosas, de las crueles y fanáticas inquisiciones; y es el cáncer que envenena de un modo lento e inexorable la pristina pureza de todas las religiones. El grito de guerra del ignorante y del fanático es: «Mi Dios es el único Dios, y todos los demás Dioses no son más que fantasmas malignos». Es un sacrilegio explotar el nombre de H. P. Blavatsky para esto. Uno de los rasgos esenciales de la Teosofía es, a nuestro parecer, que debemos reconocer la verdad donde quiera que puede estar, quien quiera que sea que la enseñe, y en cualesquiera religión que pueda encontrarse. Porque:

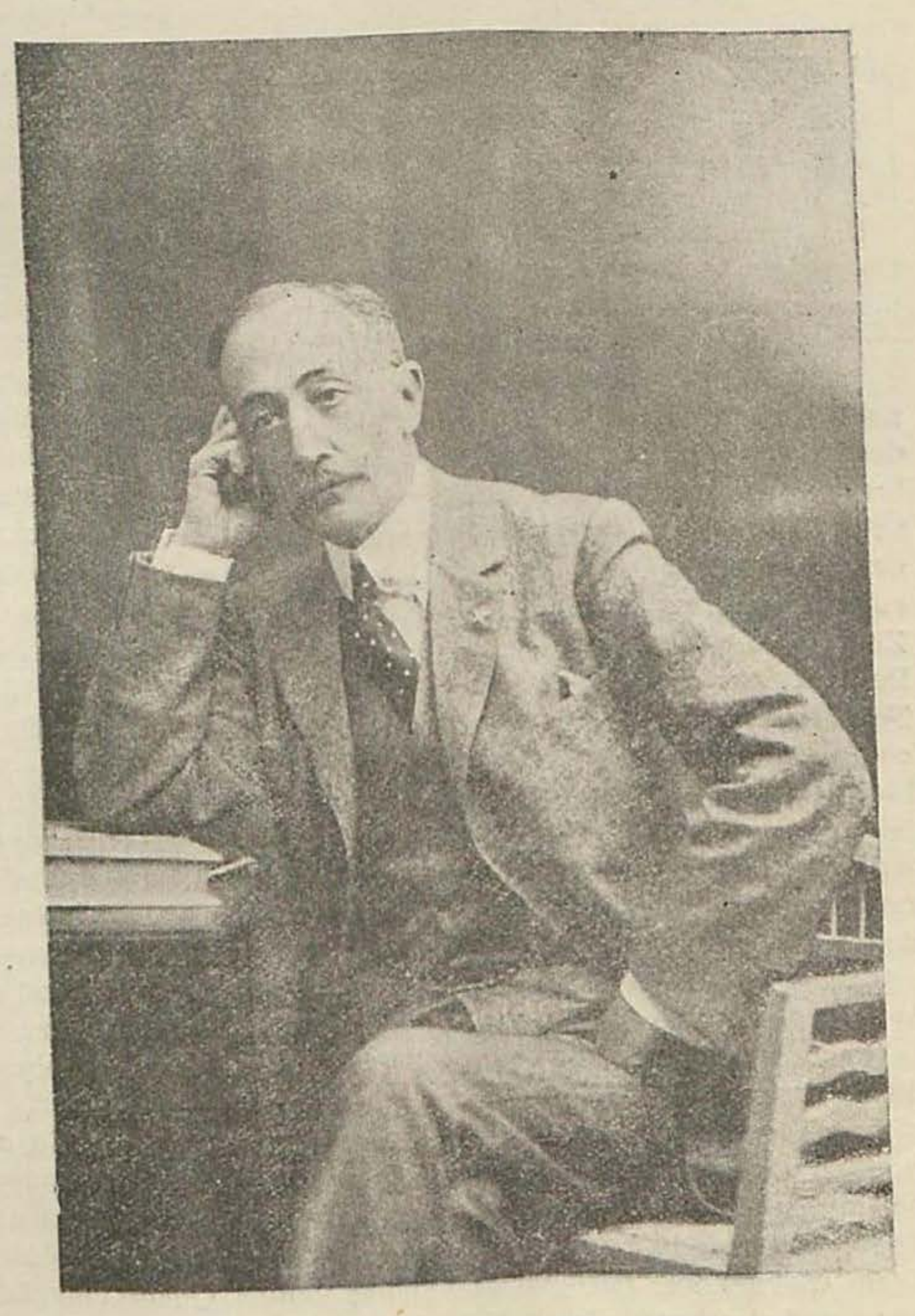
«¡Guardaos de prejuicios! La luz es buena, en cualesquiera lámpara que brille. Una rosa es bella, en cualquier jardín en que florezca. Una estrella tiene igual radiación, tanto que brille al Oriente como al Occidente».

¿Ha sido vuestro sincero y entusiasta estudio de veinte años que la luz de la verdad proceda sólo de una ventana? Al menos así nos lo parece a nosotros, que diferimos de vos. ¿No podéis comprender que todas las cosas verdaderas y bellas que decís de H. P. Blavatsky encuentren un eco en nuestros corazones, no sólo para ella sino para sus grandes sucesores, que han «labrado el campo de la antigua ermita?» En el futuro, cuando nuestros presentes guías hayan desaparecido de este mundo, el mismo espíritu fanático seguramente gritará: «Volvamos a Besant», a «la de corazón de león, al Hércules espiritual de mirada de águila»; «sigamos la línea recta de los Maestros de Annie Besant». Y cuando se pregunte por qué «Volver a Besant», ellos nos replicarán seguramente: «Si no volver a Besant, vayamos hacia Besant. Lo que nos interesa son las *enseñanzas* de Annie Besant, y el sa-

grado deber de los teósofos consiste en no separarnos de las doctrinas de sus libros». Vos que con tanto ardor queréis destruir lo que consideráis dogmas, los fanatismos, las ciegas extravagancias de los que buscan otros senderos que el vuestro, sois el primero en presentaros triunfalmente con vuestra sacerdetisa, construyendo en vuestra imaginación una Sociedad dogmática parecida a una iglesia. Es fácil encontrar adecuadas y pertinentes citas de libros, para vindicar las teorías que se sustentan; y especialmente cuando los autores no pueden ya explicar su verdadero alcance. Creemos que fué Tailleyrand quien decía que dada una carta de un ciudadano inocente, él encontraría siempre en ella lo bastante para hacer ahorcar al desdichado escritor. Seguramente no sería difícil llenar estas páginas con citas de los libros de H. P. Blavatsky, para probaros, querido Wadia, que vos mismo sois uno de aquellos contra quien debemos estar precavidos. En efecto, vos mismo nos habéis convenientemente proporcionado un tan precioso aviso como el de H. P. Blavatsky «sobre los falsos profetas de la Teosofía y sus mostruosas exageraciones, necios proyectos e imposturas». Y también: «No permitamos que nadie instaure un Papado en vez de Teosofía...; nadie que pertenezca a la Sociedad Teosófica, debe considerarse a sí mismo más que, a lo sumo, como un instructor discípulo que no tiene derecho a dogmatizar». ¿Y quisiérais que aceptásemos a H. P. Blavatsky como nuestro Papa, con vos como su *único* intérprete? Como uno de nuestros amigos decía: «Por mi parte, la tiranía de un libro me es más pesada y más cruel que la tiranía de un individuo, porque es menos elástica y no hay apelación. Y cuando se utilizan textos directamente para aporrear a un adversario, me parece que la inspiración espiritual ha desaparecido». Todas las difamaciones que desgraciadamente habéis tenido a bien arrojar sobre la Sociedad Teosófica, las insinuaciones contra nuestros actuales directores, y las reflexiones intolerantes que habéis hecho contra aquellos miembros de la Sociedad Teosófica que, ejercitando su derecho de pensar con independencia, han llegado a concepciones de la Teosofía diferentes de las nuestras, todo esto lo apoyáis en citas de H. P. Blavatsky, interpretadas por vos mismo. Este espíritu de seca desconfianza en aquellos que han sido vuestros amigos, compañeros y colaboradores casi durante veinte años, es una de las muchas tragedias que parecen ser necesarias para asegurar el éxito de nuestro movimiento.

J. Krisnamurti. J. Nityananda.

(Se continuará).



DON JOSÉ FERNÁNDEZ PINTADO

Presidente de la "Rama Fraternidad"

† 30 Enero de 1923

Un teósofo sevillano


UANDO estaba en prensa nuestro último número, supimos que había desencarnado el que fué presidente y fundador de la Rama Fraternidad, don José Fernández Pintado.

Un gran luchador de la causa fué el finado, por sus vehementes cualidades de proselitismo, por su constancia y por su convencimiento y fe. Hasta el último momento fué consecuente con su ideal, disponiendo que al par que se enterrase su cuerpo en cementerio católico, se leyese ante su cadáver el canto segundo del Bhagavad Ghita. No hemos de hacer una historia detallada de sus actividades teosóficas; basta decir que desde que conoció las sublimes y consoladoras enseñanzas de la Teosofía, dedicose de lleno a propagar y defender la hermosa y tolerante doctrina. En su estudio original, curiosísimo museo de pintura y escultura, entre la grata influencia artística de los Goyas, Grecos, Zurbaranes y Tintoretos, rodeado de figuras de Montañés y La Roldana, en aquel ambiente de bellas cosas, nació la Sociedad Teosófica en Sevilla. Los que en en las primeras epocas dimos calor a la naciente sociedad, recordamos aún con cierto grato vibrar del alma, aquellas primitivas reuniones en que cada capítulo leido sobre Karma o reencarnación nos parecía el recuerdo de algo muy familiar y, sin embargo, olvidado hasta entonces; añoramos aquella primera revelación, para muchos, de la existencia de los Maestros y un estremecimiento de esperanza y de gratitud agitaba a los congregados ante las representaciones visibles de la divinidad ignota. El aspecto devocional arraigó con firmeza en la Rama naciente y desde entonces fué su característica hasta el último instante del finado.

Todos los teósofos sevillanos tenemos con él una deuda de gratitud por su primera gestión y, dicho sea en loor de todos, han rivalizado a última hora en pagar la deuda. Ni un momento de su enfermedad ha quedado D. José sin fieles custodios día y noche, relevándose hermanos de ambas Ramas. Quedó cumplida su volundad, y ante la tumba abierta, un hermano leyó el capítulo del Bhagavad Ghita, siendo el momento de honda emoción. Todos acompañaron al hermano Pintado hasta su última morada y aquella misma noche se celebraba una reunión de ambas Ramas unidas para auxiliar mentalmente al hermano desencarnado en sus primeros tanteos en el astral.

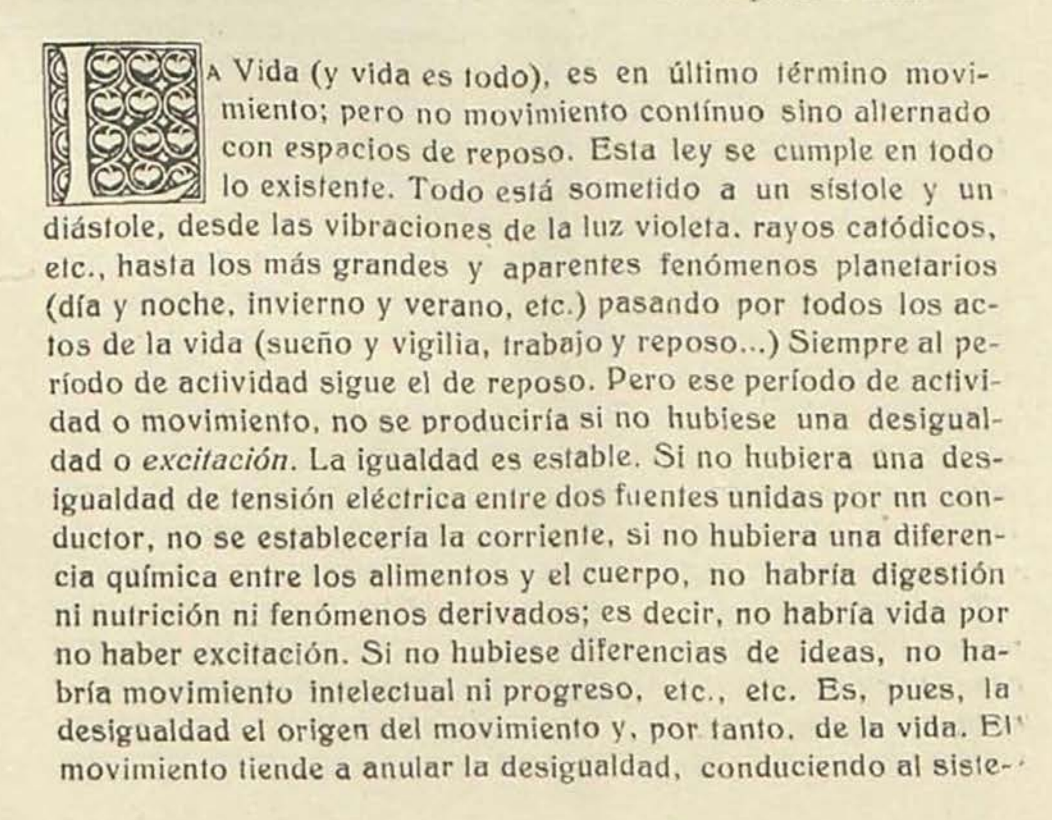
Ultimamente, consecuente con sus ideas hasta el fin, hemos sabido que ha dejado en recuerdo a la Sociedad Teosófica los elementos necesarios para que se pueda adquirir una casa donde establecer la Sede Teosofica y Biblioteca pública, que fué la ilusión de toda su vida, y merced a lo cual los teósofos sevillanos no estarán expuestos en lo sucesivo a ser arrojados de unos y de otros locales por la persecución sistemática de los ignorantes que no han llegado a comprender el verdadero valor de la Teosofía. Descanse en paz el ilustre hermano en la seguridad de que los llamados a cumplir su voluntad sabrán realizar su obra con la amplitud de miras y perfección que él hubiese deseado.

Aunque él haya muerto su obra subsistirá.

LA REDACCIÓN.

La música de las esferas pitagóricas

«Sólo sé que no sé nada.»



LA Vida (y vida es todo), es en último término movimiento; pero no movimiento contínuo sino alternado con espacios de reposo. Esta ley se cumple en todo lo existente. Todo está sometido a un sístole y un diástole, desde las vibraciones de la luz violeta, rayos catódicos, etc., hasta los más grandes y aparentes fenómenos planetarios (día y noche, invierno y verano, etc.) pasando por todos los actos de la vida (sueño y vigilia, trabajo y reposo...) Siempre al período de actividad sigue el de reposo. Pero ese período de actividad o movimiento, no se produciría si no hubiese una desigualdad o *excitación*. La igualdad es estable. Si no hubiera una desigualdad de tensión eléctrica entre dos fuentes unidas por nn conductor, no se establecería la corriente, si no hubiera una diferencia química entre los alimentos y el cuerpo, no habría digestión ni nutrición ni fenómenos derivados; es decir, no habría vida por no haber excitación. Si no hubiese diferencias de ideas, no habría movimiento intelectual ni progreso, etc., etc. Es, pues, la desigualdad el origen del movimiento y, por tanto, de la vida. El movimiento tiende a anular la desigualdad, conduciendo al siste-

ma de que se trate al punto de reposo o momento estable, del cual saldrá en cuanto una nueva variación lo solicite. En último término podemos decir que la Vida Universal se reduce a «movimientos vibratorios armónicos de diferentes longitud y duración».

El Universo es un maravilloso concierto de movimientos vibratorios, caloríficos, acústicos, luminosos, olorosos, eléctricos, magnéticos, vitales, afectivos, de afinidad, intelectuales, volitivos, morales, etc., etc. Este magno concierto divino, es *musical* por su ley de armonía, aunque no es *acústico* más que en las vibraciones comprendidas entre 16 y 38.000 por segundo. Mejor dicho: La música no es sino la manifestación o expresión de esa armonía universal en el campo de los sonidos.

El Ritmo (que es el orden en el movimiento) es la condición que rige a todo ese gran cúmulo de vibraciones universales. Como dice Candela Ardid: «En el propio organismo humano todo obedece también al principio inmutable del ritmo, Nuestro aparato circulatorio funciona como un cronómetro perfectísimo. El corazón es un péndulo que ritma con los pulmones la justa medida de un tiempo marcado. El sístole y la inspiración, como el diástole y la expiración, son compases musicales adaptados a las leyes de la armonía».

En el principio es el Ritmo, dice el Génesis; es decir, en el principio de todas las cosas, y como primera Ley de la Divinidad manifestada, fué el *movimiento vibratorio*, aquella *Primitiva Luz* genesiaca (no visible), Fohat o electricidad vital, madre de todas las demás vibraciones, de la cual surgieron los SIETE grupos que conocemos por Electricidad, Calor, Cohesión, Gravitación, Luz, Magnetismo y Sonido, y que tan bien instituyó Wagner en aquel hálito cromático del preludio del Oro del Rhin, que fecunda las aguas simbólicas del río, cual las aguas del génesis fueron fecundadas por el Espíritu de Dios (primer movimiento de la Deidad manifestada) que *flotaba sobre ellas*.

Las vibraciones de los dichos siete grupos, se subdividen en otros grupos septesimales, formando una escala o gama continua e indefinida, en cada uno de los cuales se repite la misma relación matemática que en el anterior, formando verdaderas octavas musicales del magno instrumental del Universo manifestado.

Todas estas vibraciones constituyen el mundo invisible y suprasensible, pero no menos real. Y la ciencia moderna no desconose la Ley de Armonía que rige este concierto de música transcendente, desde el momento que admite una relación intrínseca y extrínseca, entre los siete sonidos de la escala musical, los siete

colores del espectro solar, los siete primeros números, los siete principios del hombre, los siete planetas (no me refiero a los visibles, sino a las siete condiciones planetarias conocidas), los siete metales de la alquimia. y los grupos septenarios formados por los pesos atómicos de ciertas series de cuerpos químicos.

Sabido es que la escala musical se compone de tres tonos mayores (cuyo intervalo es representado por la relación 9/8), dos tonos menores (cuyo intervalo es 10/9), y dos semitonos mayores (cuyo intervalo es 16/15), siendo los tres primeros do-re, fa-sol y la-si; los dos segundos, re-mi, sol-la, y los dos últimos, mi-fa y si-do. Correspondientes a esta escala musical y matemática, existen otras escalas de estados vibratorios que en perfecta correspondencia con la primera son: Rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violeta; 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7; Hierro, Oro, Mercurio, Plomo, Estaño, Cobre, Plata; Marte, Sol, Mercurio, Saturno, Júpiter, Venus, Luna; Cuerpo pasional, Vitalidad, Mente, Cuerpo físico, Alma, Espíritu, Cuerpo etéreo...

Un ejemplo aclarará esta relación: El intervalo do-fa, corresponde a Marte-Saturno, a Rojo-Verde, a Pasión-Materia, a 1-4, a Hierro-Plomo, a Sodio-Silicio; y veamos como esto trae un resultado de la misma naturaleza cada vez que se da ese intervalo en el mismo punto de la escala del gran concierto universal, sean cualesquiera los elementos que le integren. El intervalo do-fa, de cuarta, en música representa siempre un movimiento psicológico de Voluntad, Decisión, Acción, Mandato, Afirmación .. es decir de realización o algo referente al mundo llamado *real* o tangible o mundo *material*. Marte-Saturno equivale tanto como decir Deseo-Materia, y realmente el deseo es el que nos ata al mundo material. Rojo-Verde: He aquí los colores de la carne y de las plantas, es decir de nuestra materia en el mundo físico y de nuestro alimento material que nos sustenta en ese plano. Hierro-Plomo: Dos metales cuyas sales suelen ser rojas, prototipo de fuerza y pesadez en todos los tiempos, es decir de materialidad. Sodio y Silicio: Estos dos elementos forman la base de la constitución terrestre en la sal de los mares y los silicatos del suelo. El número 4, en fin, es el de la materialidad, por eso la *cuarta ronda* es de evolución terrestre.

Tenemos por otro lado, que el resultado de la relación de los números que expresan los pesos atómicos o el número de vibraciones de ciertos elementos que se corresponden (por ejemplo: vanadio-calcio, Sol-Re, Azul-Naranja) entre sí y con los demás en la escala musical universal, es el mismo quebrado (en este ca-

so 5/4). (Son despreciables naturalmente los pequeños errores que se obtengan, por la imperfección de los aparatos con que se han medido, por el coeficiente personal, y sobre todo por la elasticidad en la manifestación de los fenómenos de la naturaleza; por que, v. g., el color azul no deja de ser azul por que se le aumente o disminuyan 200 vibraciones por segundo, ni el Re deja de ser tal, por que se le quiten o pongan 4 o 6 vibraciones, ni el estado de salud deja de ser salud, por que aumenten o disminuyan en ciertos momentos entre límites bastantes extensos las vibraciones de las funciones orgánicas, etc.)

Todos los movimientos o vibraciones de ese mundo invisible que la razón nos hace visible, y que a modo de magna orquestación nos demuestra la sublime ciencia y el sublime arte de la Mente Universal, es en último término una serie de «fuerzas armónica actuando» (llámeselas movimientos, vibraciones o energías) y por consiguiente tienen líneas de acción o *de fuerza.* Y aquí llegamos al más profundo misterio de todos los tiempos. Al misterio de la Encarnación, que trayéndonos al mundo tangible, nos da la llave del intangible.

Todas esas vibraciones armónicas que son origen de la Vida Universal, al emanar en forma de fuerzas espirituales y mentales (Fohat) arrastran en pos de sus *líneas de fuerza* a la materia-pasiva externamente, pero vibrante en sí—moldeando en forma los materiales más sutiles (pensamientos) poco a poco más densos (centros etéreos, campos magnéticos y eléctricos), hasta llegar al plano material objetivo o terrestre (cuerpos) dando lugar a las formas de los seres que vemos en la Naturaleza (astros, animales, plantas, piedras...) Formas que al ser expresión de un molde de armonías serán *bellas:* por que la Belleza es la expresión del Bien, y este no es sina la *actividad armónica.*

¡El sublime misterio de cómo el Verbo se hizo carne! De cómo la palabra de Dios (o sea aquel primitivo movimiento de Querer Ser, del Gran Espíritu) se realizó en la materia. Misterio religioso y científico que el Cristianismo nos da en hermoso simbolismo, pintándonos al Espíritu Santo (Fohat) fecundando a María o Maya o Ilusión (la Materia), dando origen al Fruto, Jesús: la Forma, el crucificado en la materia: Que el Génesis nos enseña diciéndonos del Espíritu de Dios que flotaba sobre las aguas (1)—la materia—y que merced a aquella *Primitiva Luz,* que un principio *era el Ritmo,* fecundó las aguas haciendo surgir de ellas a

(1) Nótese que la raiz de *mar* es la misma que de *Maria.*

todo el mundo manifestado; como Wagner en admirable mito, hace surgir del seno de las aguas del Rhin el Divino Oro como fruto de aquel rayo de Vibraciones orquestales, simbólico del Movimiento Primo. (1)

Y no está demás añadir, que es la Prima Vibración, para ser *vibración* no puede por menos que ser fruto de dos fuerzas antagónicas, centrípeta y centrífuga—sobre las cuales descansa todo el secreto de la gravitación universal.—Y hasta tanto que ese desdoblamiento no se llevó a cabo en el seno de la Deidad Incognoscible, no pudo ser el Universo manifestado.

. . . .

En el mundo material o visible, hay multitud de experimentos que nos demuestran esta génesis de las formas por la acción de fuerzas invisibles. Ya son las llamas manométricas tomando forma por los sonidos, ya las figuras de arena sobre placas metálicas vibrantes, ya las curiosísimas formas de las limaduras de hierro en los campos magnéticos, semejando a las de la cariokinesis celular, ya la brújula dirigiéndose según el magnetismo terrestre, ya todos los cuerpos dilatándose por el calor, o las agujas orientandose en los campos eléctricos, o en fin, los sonidos produciendo imágenes ópticas en la pantalla. Y a bien que estas últimas experiencias son de lo más transcendentalmente significativo que darse puede, puesto que—como ya apunta Roso de Luna—«Dos sonidos unísonos producen una elipse cuando no son simultáneos, y una recta (elipse de perfil) cuando lo son. Dos sonidos en octava producen en la pantalla la figura de un ocho, que se deforma hasta presentarse de perfil como una parábola. La mitas de algüna de estas figuras se reproduce en la quinta en forma apioidal (o de pera), como la mitad de otra de las figuras de la quinta, se reproduce en la cuarta en la forma arriñonada o como de habichuela. De estas figuras musicales a la forma de diversos frutos y aun a las leyes y formas de ciertos astros (Tourner) no hay más que un paso en corroboración de la indiscutible existencia de la «Música Pitagórica» o «Armonía de las Esferas».

De pasada haremos mención del hecho, de que, así como los sonidos crean formas, éstas engendran también sonidos, pues

(1) Aunque cometiendo casi un sacrilegio, podríamos definir científicamente, el Misterio de la Encarnación como sigue: En el principio fuè el movimiento vibratorio de las energías primordiales, que al coger a la materia inerme (caos) entre sus líneas de fuerza, dió origen a la «forma» (cosmos).-*(N. del autor).*

qué, ¿el sonido de las voces, cantos y demás manifestaciones vocales, no depende de la forma de la laringe y la boca que lo emiten? ¿Y los sonidos del viento, no dependen de la forma de los obstáculos con que tropiece (en lo que se basa la construcción de los diversos instrumentos musicales de viento)?—¿Y no es por ventura transformar en sonido toda esa maravillosa geometría del rollo de un autopiano, el ejecutar una composición mediante la clave de este moderno aparato?

Es indudable que toca la manifestación material de la Naturaleza, por ser fruto del concierto de vibraciones universales, está regida por las mismas leyes musicales. La curva de desarrollo de cada órgano en la to'al curva de la vida, es un verdadero y bello contrapunto en la total orquestación del organismo viviente. ¿Quién duda que la ondulación vital representada por el crecimiento y desarrollo de la matriz en la mujer. que empieza a los 14 años y tras un *crescendo* que alcanza su máximo a los 30, desciende para acallarse hacia los 45 o 50, es una «línea melódica de contrapunto», armónica—en estado de salud—con las demás curvas vitales de los restantes órganos y sistemas? ¿Quién duda también que todas esas curvas vitales de los órganos diversos, empezando en diferentes momentos parte de ellas y superponiéndose en diferentes grados de intensidad en el curso de la vida, forman una soberana *fuga* musical sometida por de contado a la suprema Ley de Armonía? La vida física de las generaciones, ¿no es por ventura un inmenso *canon*, ya que se repiten las mismas funciones orgánicas, superponiéndose las de los hijos a las de los padres y las de los nietos a las de los hijos·

La química, con los colores de las sales y elementos, y con el espectroscopio, llamas coloreadas, etc., corrobora las relaciones y unidad del concierto dela Naturaleza, hasta en lo referente a la evolución y marcha de los astros. Todas las ciencias en magna síntesis contribuyen a esta genial intuición de la «Armonía de los Mundos» que nos legó el genio Pitagórico, y donde están condensadas todas las claves de la Naturaleza, por que se funda en la más pura abstracción matemática.

*
* *

Un nuevo aspecto presenta el problema de la materialización de las energías y fuerzas vibrando según leyes musicales en el Universo todo. Sabido es que el número 10 simbolizaba pitagóricamente la forma terminada o perfecta. siendo el 1 la energía fecundante «masculina» y rectilínea. y el 0 la materia fecundada, «femenina» y curvilínea.

Y es que en efecto, aquella primitiva Luz o Vibración, masculina por su carácter *fecundante* y *activo*, es, como todas las vibraciones antes de entrar en el mundo sensible físico, de trazo recto; y en cambio al abarcar a la materia entre sus líneas de fuerza (al encarnar) se convierte en movimiento curvilineo (órbita de los astros, órbitas de los electrones en los átomos, sección de los tallos, troncos y frutos de las plantas, de los miembros y dem«s partes animales, ondas sonoras, etc., hasta el punto que en la naturaleza no se dan líneas rectas más que en algunos casos de concreción o cristalización, que son formas de paso, y que al fin evolucionan según la línea curva, o en otros donde ya no existe la vibración vital.

Todo lo masculino toma un carácter recto o simbolizando la fuerza (que siempre es lineal), así como lo femenino se nos presenta en forma curva o pasiva simbolizando la resistencia. Este dualismo sexual representado en la energía y la materia, en el 1 y en el 0, en los infinitos pares de opuestos que se nos dan en la vida (bien y mal, vicio y virtud, trabajo y reposo, día y noche, sístole y diástole, vida y muerte...), sin los cuales la evolución de las formas cesaría inmediatamente—puesto que la vida evoluciona gracias a la acción alternante de los contrarios—es la clave de la existencia de los sexos, que nos mantienen en este mundo de las apariencias, perpetuando indefinidamente el misterio de la Encarnación. Dualidad sexual que tiene su germen en aquel desdoblamiento de la Nada-Todo o Divinidad Inmanifestada (simbolizada en el cero), que originó una manifestación centrífuga y otra centrípeta. Es la centrífuga la activa o masculina, y la centrípeta, la femenina o pasiva, por lo que al entrar en la materia la vibración se convierte en curvilínea, ya que solamente la existencia de una fuerza centrípeta puede desviar hacia la curva el poder y tendencia de la fuerza centrífuga, siempre recta por sí y siempre fecundante.

***

Es por demás curiosa e interesante la tenacidad con que las leyes musicales del universo influyen hasta lo más profundo de la humana naturaleza, hasta el punto de hacernos pensar que la música es el más poderoso despertador de las facultades espirituales, o como quiere Roso de Luna, el más excelso lenguaje iniciático, y aún diriamos, la clave mágica más eficaz para el conocimiento de la Creación.

Es notable, por todos estilos, que el sentido del oido no tenga una correspondencia tan clara con determinado sistema orgáni-

co, como la tienen los demás sentidor (la vista con el cerebro, el olfato con el aparato respiratorio, el gusto con el digestivo), y se nos aparezca como órgano misterioso y aislado destinado a recoger una serie de vibraciones (sonidos) que no es ni con mucho la más exquisita, ni la más extensa. Pero... he aquí que cuando esa gama de sonidos es combinada, según excelsas leyes por la intuición del genio, formando acordes, arpegios, melodías, contrapuntos, etc., el sentido del oido adquiere eu elevado rango inesperado y se convierte nada menos que en la entpada del *aparato de la espiritualidad*. Y tócanos explicar esto.

Existen en el cerebro, como es sabido, dos órganos rudimentarios: la Hipófisis y la Glándula Pineal, en relación anatómica y fisiológica bien demostrada. La primera francamente pulsatil, aumenta su actividad con el esfuerzo por conquistar cualidades más espirituairs y elevadas, y llegan sus vibraciones a conseguir alcanzar a la pineal; despertando la actividad de ésta, adormecida en la mayoría de los mortales de hoy. Pero es el caso que estas dos misteriosas glándulas encefálicas son los órganos donde encarnan los poderes psíquieos que nos unen con nuestro Yo superior; «la visión astral y la intuición», conmo ya intuyó Descartes al decir que la Pineal era el asiento del alma. Y he aquí que encontramos la sublime misión del sentido del oido, cuando pensamos que, existen ciertos acordes y sonidos muy abundantes en los cantos litúrgicos de casi todas las grandes religiones y en la articulación de ciertas palabras mágicas, llamadas *mantrams*, que tienen la particular influencia de intensificar las pulsaciones de ia hipófisis (influencia fisiológica puramente psíquica) en los sujetos educados para ello. Es de este modo como podemos decir, que, el quinto sentido (oido) despertará al sexto (intuición) y agregar la frase de Blavatsky, de que el «sexto sentido despertará al sétimo» (clarividencia), con la cual terminará la séptuple evolución humana terrestre.

A este aparato, que hemos apodado «de la espiritualidad», y rudimentario hoy día, le toca llevar todo el peso de la evolución en razas posterioaes, y le corresponde el augusto papel de conducir a la humanidad en suprema rebeldía de liberación terrenal a la conquista del simbólico reino de los Cielos.

Qué supremo papel el del Arte Musical, que limitado al estrecho campo de las vibraciones sonoras, nos ha de lleear al conocimiento del gran arcano del Universo, haciéndonos caer abrumados de tanta grandeza, pero elevando nuestro espíritn a la región de los héroes y de los dioses, donde podremos oir las tras-

cendentes armonías de los mundos, oidas ya por la potente genialidad de aquel gran Iniciado de la Grecia.

Dr. Eduardo ALFONSO.

Madrid, 1923.

TODO VIVE



Con la atención que el talento del señor Bordoy merece y con la complacencia que la brillantez de su estilo siempre nos proporciona, hemos leido su interesante comentario a la obra de don Fernando Gómez del Valle. En él, circunscribiéndose a los límites que de antemano se impone. nos habla de la concepción filosófica del Universo, del autor del Cálculo Logal, de la orientación de su doctrina, de su posición respecto a las escuelas que le han precedido, de su afinidad con unos y de su antagonismo con otros, y al cabo, nos dice algo igualmente interesante de la ley embriogénica de los números, uno de los más fecundos y sugeridores descubrimientos de la ciencia moderna.

Nosotros, dedicados con particular atención al estudio del Cálculo Logal, y generosamente ayudados y dirigidos en nuestra empresa por su autor, nos creemos especialmente obligados a secundar todo movimiento que entre sus fines cuenta el de publicar y difundir el contenido de la obra del señor Gómez del Valle, así como la magnitud y transcendencia de sus enseñanzas.

Y vamos a hablar del más sutil y profundo del más maravilloso y transcendental de sus hallazgos. Del *Gemo*. Todo vive. Dice el autor del Cálculo Logal. Pero todo vive con una vida armónica, ordenada, consciente, fundado en una ley de analogías de la que nada ni nadie se escapa. Todo vive, el ultio y el sub átomo, el átomo y la molécula, la piedra y el hombre, una vida fundada en la diferenciación sexual, en la fecundación de los principios víricos. Fecunda el ultio en función de varón al ultio en función de hembra y nace el átomo primordial hijo de ambos y con las características de sus progenitores.

Fecunda el átomo al átomo, y de el consorcio de ambos nacen las primeras simplicísimas moléculas, que diferenciadas engendrarán y darán a luz cuerpos simples, progenitores a su vez de otros más complicados; y asi en todos los órdenes, en todas las

categorías de vivientes de un Universo en que todo vive, la generación sexual es el modo de llegar a ser de lo existente. El viejo culto de *Falo* de los pueblos primitivns y las tradiciones arcaicas es un símbolo que encuentra en esta teoría su más profunda y adecuada explicación.

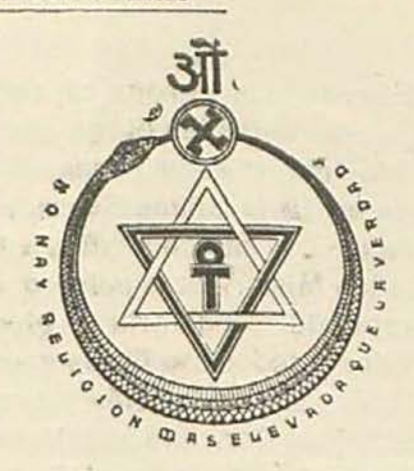
Ahora bien; este continuo movimiento que es la vida, este fundirse de dos polos opuestos, este nacer y crecer y multiplicarse en nuevos seres, no es arbitrario, no es operación aislada de la esencia que ordena, que es conciencia y movimiento y acción en cada cuerpo—entendemos por cuerpo el átomo, el sub-átomo, el ultio, todo—sino parte de un plan vastísimo a cuya realización todos cooperan obedeciendo las leyes que encauzan y limitan su actuación. Estas leyes, son susceptibles de ser conocidas, medidas, expresadas en el lenguaje matemático, estudiadas y aplicadas, de forma, que el resultado coincida con la previsión. «No hay una realidad en la naturaleza qne no tenga su correspondiente en una realidad matemática», es otro axioma de la obra que comentamos, y así los números, no obedecen, porque ellos son su expresión misma, sino indican la marcha de la ley general y nos dan el arma, el instrumento necesario e indispensable para seguirla. Ellos en función de fémicos y víricos nos hablan de esta división polar de la naturaleza. El *Gemo* el número varón fecundando a los números hembras y dando origen a la prole—números a su vez fecundables y viriles—nos enseña el modo de obrar el proceso de crecimiento, de aumento, de reproducción de los cuerpos, nos dice en virtud de qué leyes y en qué condiciones estas uniones se verifican y, por último, nos marcan el camino y ofrece el medio de provocarlas, para obtener el resultado que persiga nuestro designio.

La química futura y la ciencia en general sabrán de la enorme importancia de tal descubrimiento, mientras tanto sirvan estas líneas nuestras de simple toque de atención.

YOSI CAMPOS.
(De Rama Cádiz).



ELEMENTOS DE TEOSOFÍA



Emblema de la Sociedad Teosóffca

L comenzar un nuevo año de vida, ostenta ZANONI en lugar preferente de su cubierta el emblema de la Sociedad Teosófica, con el que suelen engalanarse las obras y publicaciones relacionadas con las enseñanzas de la Sabiduría Divina.

A pesar de la profusión con que se reproduce tal emblema, suele desconocerse su simbolismo y significación, y cumpliendo el deber de propagar y difundir los conocimientos teosóficos, ofrecemos hoy a nuestros lectores, teósofos y profanos, una breve explicación de su significado, contribuyendo así en la medida de nuestros medios, y secundando las iniciativas que sobre este asunto ofreció a principios del año pasado la Sección Argentina en un interesante folleto, a la difusión de conocimientos que elevados instructores han consignado en obras que a nuestro juicio deben recopilarse y reproducirse con frecuencia para su mayor y constante divulgación.

***

El emblema de la Sociedad Teosófica está coronado por una palabra en sánscrito, y lo constituyen una serpiente mordiéndose la cola, sobre la que hay dos círculos concéntricos y en el interior de éstos una cruz de San Andrés, cuyos brazos terminan en trazos hacia la izquierda, con apariencia de martillos. Por bajo de estos círculos y en el interior del que forma la serpiente hay dos triángulos entrelazados, uno sobre fondo blanco, con uno de sus vértices dirigido hacia arriba, y otro sobre fondo negro, con un vértice dirigido hacia abajo. En el centro del exágono que forma el entrelazamiento de los triángulos hay una T coronada con una anilla.

***

La palabra en sánscrito que corona al emblema es el Santo Monosílabo que figura en todas las obras sagradas de la India. Consta de tres sonidos que pueden pronunciarse en una, en dos o en tres voces distintas. Es la Sílaba Sagrada, la unidad de Tres letras, la TRINIDAD EN UNO, la Sílaba Mística emblema de la Divinidad, el Misterio de los Misterios, la palabra más sagrada de todas en la India, la expresión laudatoria o glorificadora con que se encabezan los Vedas y todos los libros sagrados. Es una invocación, una bendición, una afirmación y una promesa. Representa el Aliento Inmortal, el Principio manifestante, el Primer aspecto hacia la manifestación de lo no manifestado, la Conciencia suprema y absoluta.

***

Según dice Chateaubriand (1) los hombres han hecho de la serpiente un objeto de horror o de adoración y sienten por ella un odio implacable o se postran ante su genio. La Mentira la llama; la Prudencia la reclama; la Envidie la lleva en su corazón y la Elocuencia en su caduceo. En el Infierno arma el látigo de las Furias; en el Cielo la Eternidad hace de ella su símbolo.

Los Ofitas sostenían que debía siempre darse gracias a la Serpiente por el señalado servicio que había hecho a la humanidad, enseñando a Adán que si comía del fruto del Arbol del Conocimiento, elevaría inmensamente su Ser por la sabiduría que así adquiría.

La Serpiente y el Dragón eran nombres que se daban a los Sabios, los Adeptos Iniciados de los tiempos antiguos.

Como símbolo, la Serpiente tenía tantos aspectos y significados ocultos como el mismo Arbol; el «Arbol de la Vida», con el cual estaba relacionado de un modo emblemático y casi indisoluble. Ya se considere como símbolo metafísico o físico, el Arbol y la Serpiente, unidos o separados, nunca han sido en la antigüedad tan degradados como lo son ahora, en esta nuestra edad en que se destruyen los ídolos, no en pró de la verdad, sino para glorificar más la materia grosera.

La Serpiente ha sido siempre, en todas las filosofías y religiones, un emblema de extraordinaria importancia. Desde la más remota antigüedad todos los pueblos veneraron a la serpiente como símbolo del Espíritu y de la Sabiduría divina. (2) Según San-

(1) «La Doctrina Secreta», por H. P. Blavatsky.—Vol. 1, Evolución del simbolismo, sección X.
(2) «Isis sin velo», por la misma. 1 Vol. IV.

choniatón, Hermes fué el primero que tuvo a la serpiente por el reptil más espiritual.

En la mitología egipcia, el Absoluto está simbolizado por una serpiente enroscada alrededor de una vasija, sobre cuyas aguas planea la cabeza en actitud de fecundarlas con su aliento. La serpiente es, en este caso, emblema de la eternidad y representa a «Agathodaimon» o espíritu del bien, cuyo opuesto aspecto es «Kakothodaimon» o espíritu del mal.

En la serpiente se compendia toda la filosofía del Universo. (1) La materia está vivificada por el espíritu y ambos elementos desenvuelven del caos (energía) cuanto ha de existir. El *nudo* en la cola de la serpiente simboliza la íntima latencia de los elementos en la materia cósmica.

Otro símbolo aún más importante es la muda de la piel de la serpiente, que según parece no han acertado hasta ahora a interpretar los simbolistas. Así como el reptil al despojarse de la piel se libra de una envoltura de grosera materia, demasiado enojosa ya para su cuerpo, y entra en un nuevo periodo de actividad, así también «el hombre al desprenderse de su cuerpo grosero y material pasa a un nuevo estado de existencia con mayores facultades y más enérgica vitalidad». Por el contrario, los cabalistas caldeos dicen que cuando el hombre primitivo (que en discrepancia con la teoría de Darwin fué más puro, sabio y espiritual que la raza de Adán, según enseñan los mitos del *Bur* escandinavo, los *dejotas* indos y los «hijos de Dios» del Génesis) se despiritualizó por su contacto con la materia, le fué dado por vez primera *cuerpo carnal*, y así lo simboliza aquel significativo versículo que dice: «Hizo también el Señor Dios a Adán y a su mujer unas túnicas de pieles y los vistió».

La serpiente, que tan importante papel representa en la pintura y escultura antiguas, perdió después su verdadera significación a causa de las absurdas interpretaciones del *Génesis*, que le identifican con Satanás, cuando por el contrario es el mito de más diversos e ingeniosos emblemas. (2) Entre ellos se cuenta el de *agathodaimon* (arte de curar e inmortalidad del alma) y por esta razón es obligado atributo de todas las divinidades patronímicas de la salud y de la higiene, En los Misterios egipcios la copa de la salud estaba rodeada de serpientes. También es este reptil emblema de la materia, que como el mal es la oposición al bien,

---

(1) Obra citada, Vol. I.
(2) Idem id. id. id,

cuanto más aparta la materia de su fuente espiritual, tanto más quedará sujeta al mal.

Tal es el símbolo de la serpiente identificada más tarde con Satán por los cristianos. Es el *Od*, *Ob* y *Aur* de Moisés y de los cabalistas. Cuando la luz astral en estado pasivo actúa sobre quienes sin darse cuenta se ven arrastrados por su corriente, es el *Ob* o pitón. Moisés se resolvió al exterminio de cuantos cedían a la influencia de las siniestras entidades que por todas partes nos rodean y se mueven en las ondas astrales como el pez en el agua, a las que Lytton llama «moradores del umbral» Pero se transmuta en *Od* tan pronto como la vivifica el *flujo consciente* de un alma inmortal, porque entonces las corrientes astrales actúan bajo la dirección de un Adepto o un hipnotizador cuya espiritual pureza les capacite para dominar las fuerzas ciegas.

La serpiente se convirtió en símbolo de la Sabiduría y emblema de los Logos o los Nacidos por Sí mismos, por ser ovípara. Los Logos de todos los sistemas religiosos antiguos estaban relacionados con las serpientes y simbolizados por ellas. En el antiguo Egipto (1) el Dios Nahokun, «el que une los dobles», era representado como una serpiente sobre piernas humanas, bien con brazos o sin ellos. Era el emblema de la resurrección en la Naturaleza; de Cristo para los Ofitas, y de Jehovah en forma de la serpiente de bronce, que curaba a los que la miraban. La serpiente era también para los Templarios un emblema de Cristo, como se ve por el grado templario en la masonería.

El Dragón de Sabiduría (2) es el Uno, el Eka (Uno en Sánscrito) o Saka. Es curioso que el nombre de Jehovah en hebreo sea también Uno, Achad. El «Uno» y el «Dragón» son expresiones usadas por los antiguos en conexión con sus Logos respectivos. Jehovah—esotéricamente Elohim—es también la Serpiente o Dragón que tentó a Eva, y el Dragón es un antiguo emblema de la Luz Astral (el Principio Primordial) que es «la Sabiduría del Caos». No reconoce la filosofía arcaica al Bien ni al Mal como poderes fundamentales e independientes, sino que partiendo del TODO absoluto (eterna Perfección Universal) deriva a los dos, siguiendo el curso de la evolucion natural, de la Luz pura, condensándose gradualmente en la forma y de aquí convirtiéndose en la Materia o el Mal. A los primeros cristianos cupo el degra-

---

(1) «La Doctrina Secreta», por H. P. Blavatsky. Vol. I., La Evolución del Simbolismo, sección XV.

(2) Obra citada, Vol. I., La Evolucíón cósmica, Estancia III.

dar la idea filosófica y altamente científica de este emblema, en la superstición absurda llamada el «Diablo». La tomaron de los zoroastrianos del último período, que veían diablos o el Mal en los Devas indos, y la palabra Evil (Mal) convirtiose así, por una doble transmutación, en D'Evil (Diablos, Diable, Diavolo, Teufel). Pero los paganos han dado siempre muestras de discernimiento filosófico en lo referente a sus símbolos. El símbolo primitivo de la serpiente ha represntado siempre la Sabiduría divina y la perfección, y siempre se le ha mirado como equivalente a Regeneración psíquica y a Inmortalidad. De aquí que Hermes haya llamado a la serpiente el más espiritual de todos los seres; Moisés, iniciado en la sabiduría de Hermes, ha seguido el mismo camino en el *Génesis*; siendo la serpiente de los Gnósticos con las siete vocales sobre su cabeza, el emblema de las siete Ierarquías de los Creadores Septenarios o Planetarios. De ahí también la serpiente inda Shesha o Ananta, el Infinito, un nombre de Vishnú y su primer Vahana o vehículo, sobre las Aguas Primordiales. Sin embargo, lo mismo que los Logos y las Jerarquías de Poderes, esas serpientes han de distinguirse unas de otras. Shesha o Ananta, el «Lecho de Vishnú», es una abstracción alegórica simbolizando al Tiempo infinito en el Espacio, que contiene al Germen y lanza períodicamente la floración de este Germen, el Universo manifestado; al paso que el Ophis gnóstica contiene el mismo triple simbolismo en sus siete vocales, como el Oeaohoo de una, de tres y de siete sílabas de la doctrina arcaica, a saber, el Primer Logos Inmanifestado, el Segundo Manifestado, el Triángulo concretándose en el Cuaternario o Tetragrammaton, y los Rayos de éste en el plano material.

Sin embargo, todos ellos establecen una diferencia entre la Serpiente buena y la mala, la Luz Astral de los cabalistas. La primera es la encarnación de la Sabiduría divina en la región de lo espiritual, la segunda el Mal en el plano de la Materia, pues la Luz Astral o el Eter de los antiguos paganos (el nombre de Luz Astral es completamento moderno) es el Espíritu-Materia, Comenzando en el plano puro espiritual, se hace mâs grosera a medida que desciende, hasta que se convierte en Maya o la serpiente tentadora y engañosa en nuestro plano.

Jesús aceptó la serpiente como un sinónimo de Sabiduría, y eso formó parte de sus enseñanzas: «sed sagaces como la serpiente», dijo. «En el principio, antes de que la Madre se convirtiera en Padre-Madre, el Dragón de Fuego se movía sólo en los infinitos». El «Aitareya Brahmana», llama a la Tierra Sarparaj-

ni, la «Reina Serpiente» y la «Madre de todo cuanto se mueve». Antes de que nuestro globo asumiera la forma de huevo (y también el Universo) «un largo rastro de polvo cósmico (o niebla ígnea) se movía y retorcía como una serpiente en el Espacio». El «Espíritu de Dios moviéndose en el Caos» fué simbolizado por todas las naciones bajo la forma de una serpiente de fuego, exhalando fuego y luz sobre las aguas primordiales, hasta haber incubado la materia cósmica y hacerla asumir la forma anular de una serpiente con la cola en su boca, que simboliza no solamente la Eternidad y el Infinito, sino también la forma globular de todos los cuerpos formados en el Universo, de aquella niebla de fuego. El Universo, lo mismo que la Tierra y el Hombre, arrojan períodicamente, a manera de las serpientes, sus antiguas pieles para revestir otras nuevas después de un período de reposo. Seguramente no es esta imagen de la serpiente menos graciosa o más prosaica que la de la oruga y la crisálida, de la que brota la mariposa, el emblema griego de Psyche, el alma humana.

El símbolo del «Dragón» tiene un septuple significado, de cuyos siete pueden exponerse el más elevado y el inferior. El más elevado es idéntico al «Nacido por Sí», el Logos, el Aja indio. (1) Entre los Gnósico cristianos llamados naasenios o adoradores de las serpientes, era la Segunda persona de la Trinidad, el Hijo. Su simbolo era la constelación del Dragón. Sus siete «Estrellas» son las siete estrellas que están en la mano del «Alfa y Omega» en el *Apocalipsis*. En su significado más terrestre, el término «Dragón» fué aplicado o los hombres «Sabios».

Todos los astrónomos, sin hablar de los Ocultistas y astrólogos, saben que rigurosamente hablando, la Luz Astral, la Vía léctea y también el sendero del Sol hacia los trópicos de Cáncer y Capricornio, así como también los Círculos del Año sideral o tropical, han sido siempre llamados «Serpientes» en la fraseología alegórica y mística de los Adeptos.

Por el Caduceo de Mercurio se demuestra también que las serpientes fueron siempre emblemas de sabiduría y prudencia, uno con Thot, el Dios de la Sabiduría, con Hermes, y así sucesivamente. Las dos serpientes enroscadas alrededor de la vara son símbolos fálicos de Júpiter y otros Dioses, que se transformaron en serpientes con objeto de seducir a Diosas, sólo para imaginaciones impuras de los simbologistas profanos. La serpiente ha sido siempre el símbolo del Adepto y de sus poderes de inmorta-

---

(1) Obra citada. Vol. II, Parte primera, Estancia XII.

lidad y conocimiento divino. Mercurio, en su carácter de pompa psíquica, conduciendo y guiando las almas de los muertos al Hades con su Caduceo, y hasta despertándolos a la vida con él, es una sencilla y transparente alegoría. Muestra el poder doble de la Sabiduría Secreta; la Magia blanca y la negra; muestra a esta Sabiduría personificada guiando el alma después de la muerte y ostentando el poder de llamar a la vida lo que está muerto, metáfora profunda si se piensa en su significado. Todos los pueblos de la antigüedad, excepto uno, reverenciaban este símbolo; la excepción consiste en los cristianos, que quisieron olvidar la «serpiente de bronce» de Moisés y hasta el rcconocimiento de la gran sabiduría y prudencia de la serpiente implicado por el mismo Jesús al decir: «Sed *sabios* como serpientes e inofensivos como palomas». Los chinos, una de las naciones más antiguas de nuestra Quinta Raza, hicieron de ella el emblema de sus Emperadores, que son, pues, los sucesores degenerados de las «Serpientes» o Iniciados que gobernaron las primeras razas de la Quinta humanidad. El trono del Emperador es «el Asiento del Dragón» y los vestidos de Corte están bordados con figuras de dragones. Por otra parte, los aforismos en los libros más antiguos de China dicen claramente que el Dragón es un Ser humano al par que *divino*. Hablando del «Dragón Amarillo», el jefe de los demás, dice el «Twan-ying-t'u».

«Su sabiduría y virtud son insondables... no va en compañía y no vive en sociedad (es un asceta)... Vaga en los desiertoa, más allá de las alturas. Va y viene, cumpliendo el decreto (Karma); en las épocas debidas, si existe la perfección, se muestra; de lo contrario permanece invisible.

Y Luslan asegura que Confucio dijo:

«El Dragón se alimenta en el agua pura de Sabiduría y se recrea en el agua clara de Vida».

El simbolismo del Dragón es un misterio y de él dice el sabio Rabbi Simeon Ben Iochai que el comprender su significado no es para los «compañeros» (estudiantes o Chelas) sino solamente te para los «niños». esto es, los perfecfos Iniciados. (1)

Jesús declara repetidamente que aquel «que no reciba el Reino de Dios como un *niño pequeño*, no entrará en él», y si bien algunos de sus dichos se aplican a los niños, sin metáfora; la mayor parte de las referencias a los «pequeñuelos» en los Evangelios

---

(1) Obra citada. Vol. II., Parte segunda, secciòn IV.

aluden a los Iniciados, de los cuales Jesús era uno. Pablo (Saul) es mencionado en el *Talmud* como «el pequeño».

El «Misterio de la Serpiente» era este: Nuestra Tierra o más bien nuestra *vida terrestre*, es mencionada muchas veces en las Enseñanzas Secretas como el Gran Mar, habiendo permanecido hasta hoy el «Mar de la Vida» como una metáfora. El *Siphra Dtzenioutha* habla del Caos Primordial y de la Evolución del Universo después de una Destrucción (Pralaya) comparándola a una serpiente enroscada.

«Extendiéndose aquí y allá, con la cola en la boca, la cabeza retorciéndose sobre el cuello, está rabiosa y colérica... Vigila y se oculta. Cada mil *Dias* se manifiesta».

Un comentario de los *Puranas* dice:

«Ananta-Shesha es una forma de Vishnú, el Espíritu Santo de Preservación y símbolo del Universo, sobre el cual se supone que duerme durante los intervalos de los *Dias* de Brahma. Las siete cabezas de Shesha sostienen el Universo».

Fácil es comprender el sentido del iniciado escritor del *Siphra*, cuando dice:

«Su cabeza se rompe en las agüas del Gran Mar, según está escrito. Tú divides el mar con tu fuerza; tú rompes las *cabezas* de los *Dragones* en las aguas«.

Esto se refiere a las pruebas de los iniciados en esta vida física, al «Mar del Dolor», si se lee con una clave; alude a la sucesiva destrucción de las siete Esferas de una cadena de Mundos en el Gran Mar del Espacio, leido con otra clave, pues cada globo o esfera sideral, cada mundo, estrella o grupo de estrellas es llamado en el simbolismo una «Cabeza de Dragón»; pero como quiera que se lea, el Dragón no ha sido nunca considerado como el Mal, ni tampoco lo fué la serpiente en la antigüedad. En las metáforas, ya fuesen astronómicas, cósmicas, teogónicas o simplemente fisiológicas (o fálicas) la Serpiente ha sido siempre considerada como un símbolo *divino*.

En el *Siphra Dtzenioutha*, la Fuerza Creadora «hace bosquejos y líneas espirales de su creación *en forma de serpiente*». «Tiene la cola en la boca» porqüe es el símbolo de la eternidad sin fin y de períodos cíclicos. Sus significados necesitarían un volumen para describirlos.

GLYNDON.

(Se concluirá).

La visión a distancia



ACE algún tiempo la prensa extranjera se ocupó con alguna extensión de ciertos perfeccionamientos efectuados en los estudios Gaumont que hacían prever ciertas posibilidades para llegar al maravilloso invento de la cinematografía a distancia.

Entre los comentarios científicos que referente a este hecho se forjaban, eran altamente significativos los siguientes párrafos: «La televisión inalámbrica, según los hombres de ciencia, será el próximo paso de avance en el desarrollo de la telegrafía sin hilos, después del radiófono. Un nuevo instrumento, construido teóricamente y conocido con el nombre de «Vidóscopo» está usándose por la «Gaumont British Film» en un drama titulado «El Científico», cuyo argumento está basado en un proyecto referente a este científico milagro. El secreto de la televisión inalámbrica descanen la composición de la celda de luz senoctiva que forma parte del receptor de este aparato. El selenio y la celda foto-eléctrica han sido ya experimentados, pero sin éxito positivo».

Pero poco podían figurarse los que hacían estos comentarios, que algunos meses después C. Francis Jenkins pronunciase enfáticamente ante la Society of Motión Picture Engineers la siguiente afirmación rotunda:

«El envío y recepción de la proyección cinematográfica por el radio será un éxito comercial dentro de dos años».

En la convención del otoño celebrada en Rochester (New York) el 12 del pasado, estaban presentes setenta y cinco miembros, delegados de diez y seis estados y de cinco países extranjeros; fué un docto auditorio y fueron esas las palabras dichas por quien no es un charlatán, ni un *parvenu*, sino uno de los hombres que en América más incansablemente ha trabajado en la invención y mejoramiento de los aparatos cinegráficos desde el año 1980; el inventor del Phantoscopio, del Graphoscopio y del mecanismo intermitente en los proyectores modernos; el hombre que ha logrado el honor de que el gobierno de los Estados Unidos haya adquirido todos los viejos aparatos—anteriores a 1895—para exibirlos en el departamento de Artes gráficas del Museo Nacional, y de ser premiado por el Instituto Franklin de Philadelphia, con los premios Ellicott Cresson y John Scott, consistentes en medallas de oro.

Según el método descrito por Jenkins el único utilage que se necesitará para tan sensacional invento, sería un aparato receptor y una máquina de proyección sistema especial.

Entonces cualquier mortal, sentadito cómodamente en su propia casa, podrá, cual se hace hoy para oir los conciertos, recibir la proyección cinematográfica por el aire, bastando solamente que tenga hecho un contrato con la compañía productora. Una pantalla de color blanco aplomado de reducidas dimensiones, será suficiente para una buena proyección en una sala de nueve metros de largo.

La parte más interesante del invento es el sistema de proyección que viene trasmitido a través de una película duplicada que se reproduce sobre un disco de acero.

Mr. Jenkins prometió al selecto auditorio que atentamente le escuchaba, una próxima demostración de la proyección inalámbrica para dentro de breves semanas.

De confirmarse la veracidad de este invento; cuántos seres privados hoy del espectáculo cinematográfico por razones de edad o de salud, podrían participar sin moverse de su obligado ostracismo, de la maravilla del cine!

Esto sin contar que como consecuencia inmediata vendría la combinación de la televisión con la radiofonía aumentando enormemente la emoción estética de los fanáticos del radio que desde hace poco tiempo pueden seguir la parte que llamaremos sonora de la proyección de las películas, la música de la orquesta, las risas, los aplausos: toda vez que Griffith celebró convenios especiales con la Bell Telephone Broadsking Station para la instalación de aparatos trasmisores en el escenario del teatro Apolo, de New York, con el fin de que cientos de miles de fanáticos del radio pudiesen oir la noche del estreno de su última producción titulada «Una noche excitante» una obra hecha por el mago del argentado lienzo para—como él ha dicho—«divertir al auditorio, hacerle reir y olvidarse de sus afiicciones».

¡Cuán gigantescos son los pasos de la ciencia en cuanto se refiere al progreso de este séptimo arte! ¡Recordemos la aparición del Zootropo, llamado vulgarmente la rueda de la vida, luego la famosa cámara de los hermanos Lumiére usada como proyector hasta nuestros días y tengamos ahora presente que Jenkins nos anuncia ya como un hecho la televisión!

Los hechos una vez más nos confirman que la cinematografía está destinada a ser la más vasta industria que jamás haya conocido el género humano, siendo una plena confirmación de su importancia, los desvelos que la mayoría de los hombres de ciencia le consagran para su completo perfeccionamiento.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos leido con especial satisfacción el elegante folleto que acaba de publicar el infatigable sociólogo don Alejandro Guichot, en cuyo folleto se insertan las conferencias celebradas recientemente por el autor en el local de la Sociedad Económico de Amigos del País, una en pró de la cultura popular y de la enseñanza para el niño desvalido, y otra relativa a la urgente neees'dad de viviendas económicas para la clase obrera y para los desamparados vecinos de Sevilla que no cuenten con más rentas que el escaso praducto de su labor diaria.

Una vez más don Alejandro Guichot, constante Caballero del Ideal, ha embrazado adarga y empuñado lanzón, y sin temor a yangüeses y galeotes que le paguen a palos y pedradas sus descomunales batallas para redimir a los cautivos de la ignorancia, con legítimo desdén hacia espantables Gigantes .. y cabezudos, a cuyas personalidades prestan apariencia de vida racional los míseros seres que se albergan en sus oquedades interiores, sale nuevamente a plaza y arremete contra los Encantadores qne atentan a la virtud de su Dama, la Instrucción y el Amparo de los niños; contra los Ogros que devoran al pueblo, privándole de albergues higiénicos y económicos; contra quienes por acción u omisión son causa del analfabetismo, enfermedad moral que conduce a la Cárcel y al Presidio, y de la depauperación física. originando dolencias que conducen al Cementerio.

Ensalcemos, cual se merece, la altruista labor social del ilustrado y sincero señor Guichot, cuyas ideas requieren concienzudo estudio, detenida reflexión y aplicación inmediata.

Sección de Noticias

Ha reingresado en la Rama Zanoni, el Presidente de la Estrella de Oriente, D. Rafael Fernández. También ha solicitado ingreso en la misma D. Timoteo Santiago.

***

Esta Rama, considerando indispensable que el Secretario general de la S. T. E. asista al Congreso de Viena, ha acordado contribuir a los gastos de viaje con 50 pesetas como primera entrega.

Rogamos a todos los que participen de esta opinión, remitan sus donativos al tesorero de la S. T. con la debida antelación.

***

Hemos recibido al cange nuestros queridos colegas, las revistas teosóficas oficiales de la Argentina, Canadá y Méjico. Agradecidos.

***

Por falta de espacio dejamos para la próxima ocasión ocuparnos de la interesantes obras recibidas «Metafísica trascendente», de D. Quintín López, Catecismo de la obrera, y «Cuando seas madre», del filántropo y admirable escritor D. Attilio Bruschetti.

***

La Logia Jesús de Nazareth, de Manaos (Brasil), ha enviado a todos los teósofos con motivo del primero de año, un saludo consistente en la frase: «Este es mi mandamiento, que os ameis los unos a los otros como yo os amé», escrito en todos los idiomas europeos.

***

No sabemos si por coincidencia o atendiendo las quejas que hicimos anteriormente, el Sr, Arzobispo ha publicado una pastoral para restringir los abusos inmorales de los teatros, bailes y deportes.

En esa campaña nos tendrá siempre a su favor, y esperamos divulgar los párrafos más salientes de la enérgica y elocuente catilinaria.

***

Por el culto doctor D. Pedro Vallina se está organizando un curso de conferencias en la Liga de los derechos del hombre.

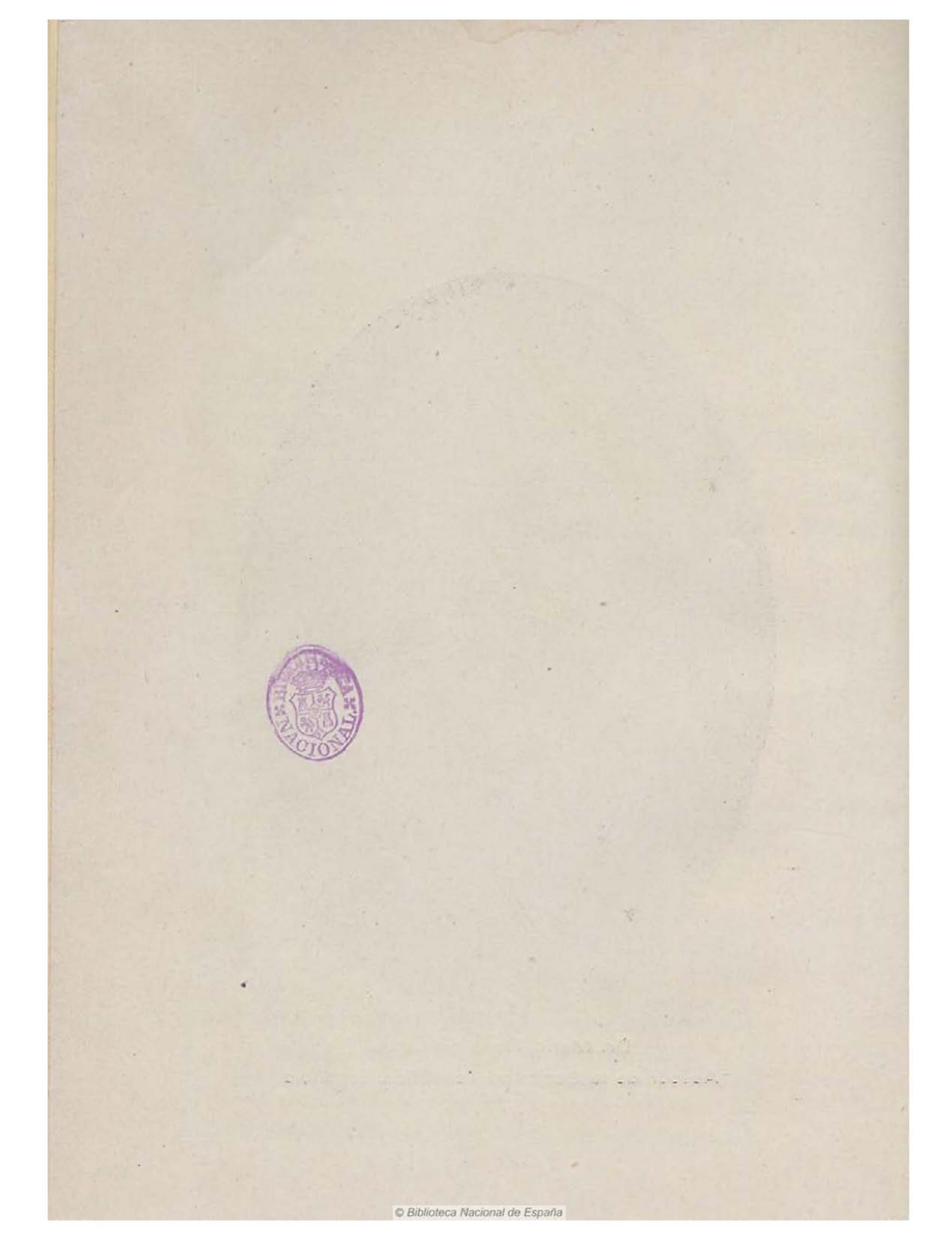
***

En la antigua capilla de Monte-Sión, ha dado el padre dominico Raimundo Suárez una serie de conferencias sobre la teoría de la relatividad de Einstein, siendo felicitado por cuantos teósofos asistieron al acto.

ZANONI no opone, en el orden abstracto de las ideas, limitación alguna a sus colaboradores, a quienes deja las responsabilidades que en aquel sentido puedan deducirse.

Dr. Mario Roso de Luna.

Asesor de la Sociedad Teosófica Española


BIBLIOTECA NACIONAL